

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Jueves 16 de agosto de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48.—Estranjera. Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 43, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 486.

MADRID 16 DE AGOSTO.

Jamás ministerio alguno, encargado en cualquier época ó en cualquier país de recoger la herencia de una revolución, y de realizar sus ideas, fué tan inactivo, tan nulo, tan inepto como lo está siendo el ministerio Espartero-Bruil-Martinez.

Mientras las Cortes estuvieron reunidas, los debates diarios, la iniciativa tomada á menudo con mas ó menos oportunidad por los diputados, la indeclinable necesidad de ocuparse á lo menos de los asuntos de mas perentorio interés, satisfacían hasta cierto punto la curiosidad pública, y entretenían la ansiedad de los que reclamaban mejoras y reformas. Pero desde que la suspensión de las sesiones ha dejado solo al gobierno en la direccion de los negocios, se está viendo en toda su desnudez su completa inacción, su nulidad absoluta.

¿Qué hace ese ministerio? ¿En qué se ocupa? ¿Qué proyectos prepara? ¿Cree acaso que lo existente es inmejorable, y que ninguna cuestión política necesita ser resuelta, ni ningún ramo de la administracion mejorado? Presumen que solo se hizo la revolución de julio para que los actuales ministros luzcan el baston con borlas de oro, que á su categoría oficial asignó un ridículo decreto de la dominación polaca?

¿Qué hace ese presidente del Consejo, que tan mal ha empleado la inmensa popularidad de su nombre? Su acción no se hace sentir de ningún modo: su presencia no se nota en la política, en la marcha del gobierno, en la corte, ni en ninguna otra parte como no sea en sus cotidianos paseos por el salon del Prado. Nadie sabe cuáles son sus ocupaciones, ni sus ideas, ni en qué invierte el tiempo, que podría destinar al servicio público, desde que no se ve en la precisión, penosa para él, y llena de angustia para todos los que tenemos el tormento de verle, de pronunciar en las Cortes aquellos deploables discursos, tan llenos de pretensiones como destituidos de razón para tenerlas.

Y si nada sabemos de lo que hace, de lo que piensa, de lo que proyecta para el bien de este infortunado país el ministro sin cartera, tampoco hay motivos para afirmar que sus compañeros le saquen ninguna ventaja en cuanto á actividad, ó esfuerzos para realizar cosas útiles.

El Sr. Zabala está descansando de aquel famoso viaje, que recientemente hizo, y que si bien fué emprendido con el objeto de ver á Napoleón III, emperador de los franceses, tuvo que quedar reducido á una conferencia en la frontera con el Sr. Olazágu, lo cual es algo menos. Por lo demás, las cuestiones diplomáticas, con Méjico no requieren resolución pronta; las pendientes con los Estados-Unidos continúan en el misterio, y las negociaciones con la Santa Sede van por el buen camino, que todos saben, y que era de esperar del espíritu conciliador y hábil de la política que nos gobierna.

El Sr. Fuente-Andrés tiene concentradas todas sus fuerzas de entendimiento y de acción en burlarse de la inamovilidad de la magistratura; y siguiendo las huellas del Sr. Domenech, decreta diariamente cesantías, permutas forzadas, y nombramientos de magistrados, jueces, y promotores. Fuera de esto, el Sr. Fuente-Andrés dormita en una inacción beatífica. Y para evitar que nadie le pida cuentas del código civil, ni del de procedimientos, ni de la ley orgánica de los tribunales, ni de otras cosas igualmente insignificantes, pero á las que se empe-

ñan en dar importancia los leguleyos, y los filósofos, ya el Sr. Fuente-Andrés tiene nombradas unas comisiones, que se ocupen en esos asuntos, y le ahorren el trabajo: con lo cual, ha restablecido dichas cuestiones, por decirlo así, en estado de sumario; ó, en otros términos, nos ha hecho avanzar á donde estábamos hace veinte años.

El general O'Donnell, cuyas especiales dotes y capacidad habian hecho concebir muchas esperanzas, continúa haciendo esperar.

El Sr. Santa Cruz, después de haber paralizado el movimiento de nuestros arsenales, y de haber consentido en que se rebajasen del presupuesto de la armada las cantidades destinadas al fomento de la marina, para que sean invertidas en usos menos dignos, ha quedado sin saber que hacer de su actividad ministerial. Afortunadamente, se le ha brindado la ocasión de emplearla en desempeñar la cartera de Hacienda interin el Sr. Bruil va á aprovechar en Zaragoza los ocios, que le permite el estado desahogado y normal del Tesoro público.

El señor Bruil no negocia el empréstito de quinientos millones; no estingue ni disminuye la deuda flotante; no aprovecha los recursos de la desamortización; no busca medios de cubrir el déficit para el año que viene; no logra que el empréstito voluntario-forzoso sea solo voluntario; no cumple con la ley de contabilidad; no da la publicidad debida á las negociaciones del Tesoro; no obedece la ley de presupuestos en la parte en que esta prohibe trasladar y compensar créditos; no hace caso de la base constitucional, que dispuso que los ministros del tribunal de cuentas sean nombrados por las Cortes; no se cree obligado á observar los plazos marcados por la ley para el anticipo. En una palabra, nada hace, nada realiza, nada negocia, ninguna ley respeta. Y convencido que para pasar los días en esta vida por todos conceptos, negativa, no es necesario residir en la corte tan incómoda hoy con el calor, y con la epidemia, se ha marchado á visitar á sus amigos de Zaragoza, y recordará con ellos los buenos días del año anterior, en que juntos redactaban aquellos famosos programas, llenos de ilusiones ya desvanecidas.

El señor Huelves siempre el mismo. Se dedica al expediente del ministerio de la Gobernación, como durante muchos años se empleó en el expediente de la secretaría de las Cortes. Pone carpetas á los legajos, los numera, los clasifica, los ata con baldequín ó con cintas de seda, y con esto le queda muy tranquila la conciencia de haber cumplido con sus deberes de buen ministro. En cuanto al orden público, alterado en unas partes, y en otras gravemente amenazado; en cuanto á la libertad individual, en mas de un punto comprometida; en cuanto á las leyes administrativas y otras cosas de igual escaso interés, el señor Huelves no se toma pena por ellas, y hace bien.

Fáltanos ya solo hablar del ministro de Fomento; pero tememos distraerle de los estudios que hace poco comenzó con aprovechamiento en la Universidad, y que ahora está continuando, aunque con menos fortuna, en el ex-comvento de la Trinidad. Unicamente sentimos que, lo mismo que nosotros, porque S. E. estudie, tengan que esperar la ley de instrucción pública, el fomento real y eficaz de los ferrocarriles y demás obras públicas, y otros asuntos de interés muy principal.

De todo resulta que tenemos un ministro es-

tudiando, otro haciendo viajes, otro arreglando los legajos de su secretaría, y cinco cruzados de brazos observando con placer cómo pasan los días sin que ellos dejen la poltrona ministerial.

He aquí, dirá el país, afligido y desengañado, para lo que se hacen las revoluciones!

Las grandes y repetidas ilegalidades cometidas por algunos ministros, y en particular por el de Hacienda, el desprecio en que se tiene á la opinión pública; y la escandalosa pertinacia con que, sin cuidarse de las advertencias y reprobación de la prensa mas adicta á los hombres del poder, se reanuda en los vicios políticos que se conocen con el nombre de polaquismo, y que concitaron las demostraciones mas energicas de parte del ejército y del pueblo, parece que han decidido á varios diputados á presentar oportunamente una proposición solemne ante la representación nacional, para exigir la responsabilidad por los desmanes que están escandalizando al país.

Ignoramos lo que haya de positivo en esto; pero es ciertamente vergonzoso que se correspondía á la confianza y á los sacrificios de los pueblos, llevando al último extremo muchas de las faltas, para cuya destrucción se buscó su apoyo.

Ha sido general el grito de reprobación contra el ministerio por no haber destituido á los gobernadores de Salamanca y otras provincias, que tan mal uso han hecho del principio de autoridad convirtiéndolo en arma de partido y en misero instrumento de inactividad é intolancia.

El señor Huelves, al defraudar las esperanzas cifradas en él, acaba de perder mucho en el concepto público, tolerando unos funcionarios que comprometen al gobierno por su falta de idoneidad. En ningún país del mundo se ha visto que se pueda entregar la suerte de las provincias á la saña y al resentimiento á que deben mostrarse superiores los encargados de velar por los intereses sociales.

Las interesantes noticias de Méjico que últimamente hemos anticipado y que han reproducido en sus columnas todos nuestros colegas contienen una prueba mas de que el triste y melancólico Soule, cuando no puede en España, lleva á otros países la agitación y la anarquía.

El famoso diplomático parece que aspira á la presidencia de su país adoptivo, que por fortuna, se verá, según nuestras noticias, libre de semejante desgracia.

Es tal la plaga de curanderos empiricos que, con motivo de la enfermedad reinante ha invadido nuestras poblaciones, que en muchas de ellas se quejan de los males sin cuento que están causando á muchas familias, que en su credulidad y sencillez admiten los remedios que tales Galenos les proponen, sin atender á los fatales resultados, que la mayor parte de las veces son su consecuencia.

De Badajoz escriben, que en aquella capital dos de estos individuos enteramente ajenos á la ciencia de curar, visitan á porfía con los facultativos, perjudicándolos como es consiguiente en sus intereses y reputación y, lo que es peor todavía, arrojando al sepulcro á los que han tenido la fatididad de dar crédito á sus falaces y mentidas palabras.

El señor duque de Abrantes ha recibido la siguiente comunicacion del secretario de S. M. la emperatriz de los franceses, contestación á la

esposicion dirigida á aquella señora por los diputados de Granada.

Secretaría de órdenes de S. M. la emperatriz. Palais royal, 10 de agosto de 1855.

Sr. duque: La emperatriz ha recibido la tierna súplica que V. E. y sus señores colegas de la diputación de Granada le han dirigido en favor de las víctimas del azote que affige á esta bella y desventurada ciudad.

S. M. ha escuchado la súplica, é inmediatamente ha ordenado encarar al apoderado de sus fondos en Madrid que ponga en manos de V. E. la suma de 8,000 rs.

Sintiendo que las circunstancias no le permitan hacer una mas considerable ofrenda, S. M. ha creído, señor duque, que los habitantes de Granada, así como sus representantes y dignos intérpretes, verán en este acto un testimonio de los sentimientos de simpatía que la animan hacia su ciudad natal, hoy tan cruelmente castigada.

Permítidme, señor duque, que suplique á V. E. que ponga en conocimiento de los señores diputados de la provincia de Granada la decisión de S. M. y reciba V. E. la seguridad de mi alta consideración.

El secretario de órdenes, Dames Hinault.

El proyecto de ensanche de la capital del principado de Cataluña, pende aun de espedito que radica en el ministerio de la Gobernación. Las órdenes que los ingenieros militares hayan podido recibir acerca de fortificaciones en Barcelona, nada tienen que ver con el proyecto de ensanche de dicha ciudad, pues se dieron para obras transitorias y á prevención de acontecimientos que felizmente no han llegado á realizarse.

El periódico de los demócratas se queja de que el derecho de petición continúa recibiendo mortales golpes de los agentes del poder. Quisiéramos que nuestro colega nos dijese que derecho se libra de la misma suerte en esta situación.

Una de las noticias publicadas ayer por La Nación y que tan amargas censuras ha arrancado á toda la prensa, aparece ayer adicionada por la Soberanía Nacional en estos términos.

Anoche oímos decir que se proyectaba una gran manifestación pública en contra del Papa, á consecuencia de la alocucion que ya conocen nuestros lectores.

Además, según hemos tambien oído, parece que esta manifestación tiene por objeto quemar, en medio de la plaza de la Constitución, el Concordato vigente, obra de los célebres y nunca bien ponderados ministros Bravo Murillo y Gonzalez Romero.

A pesar de que estas noticias, aunque no con tanta claridad, las dá tambien ayer el periódico ministerial, ignoramos el fundamento que pueden tener.

Por fortuna de nuestro país y para honra de la capital de su católica monarquía, podemos asegurar que á nadie hemos oído hablar de semejantes indignos alardes, sino para reprobar la ligereza é inconveniencia con que el diario ministerial estampa en sus columnas la increíble nueva ampliada por su colega democrático.

Notables los siguientes párrafos de una carta escrita en Barcelona.

Dicen así: «La influencia cólera se hace sentir en Barcelona, aunque de un modo benigno, y en sentir de los facultativos no es de temer que se desarrolle la epidemia. Así es que no hay alarma, á pesar de los tristes recuerdos del año último.

No es tanta la confianza en la tranquilidad pública, pues aun cuando en la actualidad disfrutamos de este beneficio, para todos los que tienen ojos y quieren ver, es evidente que caminamos sobre un volcan.

Se quiere suponer, según práctica y costumbre en ciertas épocas, que los desmanes del mes último eran

impulsados por los polacos y carlistas, y no se vio, porque no se quiso ver, que su color era rojo subido. Aquello se transigió como todo lo de esta época al son del himno de Riego, quedando muy menoscabado el principio de autoridad. Después se ha querido hacer de un modo vergonzante lo que no hubo resolución para acometer en tiempo oportuno, de frente y con vigor, y de aquí la idea de ir deportando algunas individualidades y espurgando la Milicia nacional. Esta operación se hace á mi juicio mal; quedan en las filas muchos que deberían salir, y salen muchos que deberían quedar. El mal de la organización de la Milicia en Barcelona es demasiado grave para curarlo con el paliativo de una limpia mas ó menos acertada. Lo que debería hacerse, lo que comprenden las autoridades, y lo que está al alcance de todos es el completo desarme de lo existente, y puesto que ha de haber Milicia, organizarla de nuevo bajo otras bases, que en cuanto fuese posible garantizaran el orden público; pero esto no quiere ó no se atreve á hacerlo el gobierno, y el resultado es que se ofende á la institución, al paso que queda con todos los elementos de desorden, con lo cual se irrita al partido caliente, sin dar satisfacción á los que quieren paz y sosiego á toda costa.

Al capitán general, que á pesar de su celo y buena voluntad no puede hacer la mitad de lo que corresponde, le atacan, como si lo hiciera todo; lo califican en los clubs de reaccionario, de tirano, etc.; los periódicos avanzados lo hostilizan crudemente; los ministeriales lo defienden con tibieza; y entre tanto las conspiraciones siguen, y no pueden menos de seguir, cuando son declarados beneméritos de la patria los que han pasado su vida conspirando, y se decretan recompensas y se levantan monumentos á los transgresores de las leyes. De aquí nace el convencimiento general de que, débil el gobierno para luchar con éxito contra el cúmulo de elementos disolventes y anti-sociales que aquí existen, y á quienes se irrita pero no se destruye, llegará, quizás no tardando, el día de la explosión, y entonces solo á Dios podremos encomendar la defensa de la causa del orden. Esta idea es la que aleja los capitales, siembra la desconfianza, y produce el mal estar que nos oprime.

Al dar ayer cuenta de las inconsideradas noticias, por fortuna destituidas de fundamento, que con desden hacia la Santa Sede y falta de conocimiento del espíritu público, habia insertado el periódico ministerial, escusamos toda refutación por lo absurdo é inverosímil de tales nuevas, y con referencia al mismo asunto añadimos:

Anoche corrió muy válida la voz de que el gabinete se había disgustado altamente con los párrafos inconsiderados y ofensivos á la Santa Sede insertos en un periódico que pasa por adicto á la situación. Esto quiere decir que la Gaceta podrá hoy lucirse rectificando las aseveraciones de los defensores del ministerio.

Nos parece que de esto no tendrán la culpa los picaros enemigos del gabinete.

La Gaceta, contra lo que se esperaba, no ha dicho una palabra de tales asuntos, excepto el relativo á Mazzini y Garibaldi. De nuevo escusamos al periódico oficial á decir lo que sepa, ya que tan solícito y escrupuloso se muestra en materias de menos importancia con todos sus colegas.

No es cierto, como dice un periódico, que Mazzini y Garibaldi hayan solicitado permiso del gobierno para residir en la Península, ni menos que este pensara en concedérselo.

El periódico oficial niega que esté acordado celebrar un consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. para tratar de los asuntos de Crimea.

Parece que entre las grandes economías que han hecho las Cortes, es una la supresión de mas de 70 empleados en la clase de celadores en las líneas eléctricas telegráficas de unos 150 que existen. No les ha librado de dicha disposición, ni la necesidad que hay de estos servidores en una institución nueva, y sujeta á mil contingencias en un país en que por desgracia hay tan poca tranquilidad y seguridad en todo, ni tampoco los buenos servicios que habian

—Con que morirás, Raoul, dijo con angelical dulzura, si yo no os amase?

El joven hizo un ademán significativo. Margarita, sin darle tiempo para articular una sola palabra, continuó:

—Pues no moriréis, Raoul, porque os amo.

XIV.

Visita al castillo.

Al oír esta palabra, esta dulce confesión, no pudo Dionisio menos de caer de rodillas delante de Margarita, estrechar sus dos manos entre las suyas y cubrirlas de besos.

—Y bien, pregunto la joven sonriendo, sentis ahora haber cedido á mis ruegos? Os pesa haber venido al castillo de Kergen?

Dionisio respondió con frases entrecortadas é incoherentes que son el lenguaje de la pasión sincera. —Margarita, amada mia, preguntó después de un instante, la felicidad que me inunda es demasiado grande para que yo tema, á mi pesar, verla desvanecerse como un hermoso sueño. Estais bien segura de que vuestro padre no pondrá obstáculo alguno á la realización de mis deseos y de mis esperanzas?

—Mi padre?

—Si.

—No sabéis, Raoul, que después de mi hermana y yo, seis vos á quien mas ama en el mundo? Estoy segura de que el pensamiento de nuestra union está en el fondo de todos sus sueños, y estad cierto de que os abrirá los brazos con infinita alegría.

Margarita no se equivocaba.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

por

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

—Le conocéis personalmente?

—Sí, y mucho. Van Goet es mi banquero y á él mismo he oído los pormenores que os he dado.

—Viene algunas veces á visitarnos á vuestro castillo de Kergen?

—Siempre que sus asuntos le traen á este país; muchas veces pasa dos ó tres días con nosotros.

—Le esperáis pronto?

—Creo que vendrá por ahora. He oído decir que se halla ahora en París.

Dionisio interrumpió estas preguntas de que hubiera podido estrañarse el baron si se hubieran prolongado mas tiempo.

Los dos interlocutores acababan de doblar la colina que habia entre la casa incendiada y el castillo.

—Ah! murmuró Reginaldo, se destruye mi corazón cuando pienso en la desesperación de esa desgraciada Roschen.

—Tiene otros parientes? preguntó Dionisio.

—Ninguno.

—Ni recursos?

—Tampoco. Su padre no tenía mas fortuna que la rana que se ha quemado, y el dinero que ha sido causa de su muerte, y que prestaba á interés á los aldeanos.

—¿Qué va á ser entonces de esa pobre chica?

—No os inquietéis por eso, yo la tendré en el castillo, donde será la compañera y la primera doncella de mis hijas.

Llegaron los caballeros á la puerta; pero Roschen no estaba allí.

Margarita y Mina la habian hecho subir á su cuarto, y se esforzaban, sino á consolarla, al menos á tranquilizarla y á moderar su desesperación.

El baron y Dionisio marcharon á sus habitaciones y se acostaron.

Imposible fue al joven cerrar los ojos durante muchas horas.

Toda clase de funestas previsiones se presentaban á su pesar y á su imaginación.

No podía dudar que los caballeros de camino real mandados por Roncesvalles, fuesen los autores del asesinato de Ritter y del incendio de su casa, y maldecía la fatalidad que habia llevado á aquel sitio aquellos hombres que tanto le interesaba ver lejos de sí.

Seguramente, añadía Dionisio con cierto terror supersticioso, la fortuna está contra mí; si la desgracia quisiese que los caballeros de camino real vieriesen á atacar este castillo y me reconociesen, todo se habia perdido. Adios mis hermosos sueños... adios mis dulces esperanzas.

Dionisio estuvo pensando en esto hasta el amanecer.

Por fin consiguió dormirse al amanecer.

Cuando despertó, estaba un poco mas tranquilo y se sentia menos dispuesto á dudar de lo porvenir y de su buena estrella.

Saltó de su lecho, y murmuró esta frase que ya le hemos oído repetir otras veces:

—El diablo me protegerá! no estoy dado al diablo!

El mismo día, el baron Kergen quiso averiguar la guarda de los asesinos incendiarios.

Pero no consiguió nada.

Un arroyo rápido pero poco profundo corria á algunos centenares de pasos del teatro del crimen.

Los banditos, con ese maravilloso instinto que el americano Cooper presta a sus Mohicanos, habian metido sus caballos en aquel arroyo; de modo que fuese completamente imposible seguirlos la huella.

—He aquí gentes bien hábiles y bien temibles, exclamó el baron cuando observó la circunstancia que acabamos de mencionar.

—Vamos, pensó Dionisio, los caballeros de camino real están mandados por mano maestra, y Roncesvalles sería un gran hombre si yo no le cortase el vello.

Aquella misma noche Margarita y Dionisio se encontraron en una de las calles mas solitarias del parque.

Ya sabemos que los dos jóvenes se amaban, pero que jamás se lo habían dicho.

Margarita, como las demás jóvenes, cuyo amor se une á una completa ignorancia del peligro, no cuidaba de ninguna reserva ridicula.

No aceleró el paso cuando vio á Dionisio, ni aun siquiera tuvo el pensamiento de evitarlo.

Unicamente latió su corazón mas ligero, y un ligero carmesí coloró sus aterciopeladas mejillas.

Ayuntamiento de Madrid

prestado, pues la mayor parte de los celadores eran licenciados del ejército. Creemos que el señor director del ramo habrá tratado de conservar el destino a los mas beneméritos; pero, como de los separados contarían con la seguridad de disfrutar el miserable sueldo que tanto trabajo les costaba ganar, y con el que creían remunerados sus servicios!

Pero lo que no podrán concebir nuestros lectores es, que la separación de estos empleados se considere desde 1.º de julio, a pesar de no haberse comunicado todavía a los interesados, según se nos ha asegurado.

SS. AA. los duques de Montpensier se encontraban el 8 del actual en Dresde. Habían pensado pasar el mes de agosto en Hungría; pero estando allí muy exacerbado el cólera regresaron a Viena con el objeto de despedirse del emperador y pasar luego a Coburgo. Llegados a Viena pidieron otra vez audiencia a SS. MM. I.; pero éstos no quisieron que los duques de Montpensier se tomaran el trabajo de volver al Luxemburgo en días de fuerte calor, y los emperadores mismos se trasladaron a la fonda donde residían los duques, con los que tuvieron una entrevista larga y muy cordial. SS. AA. salieron el 5 por la noche por el camino de hierro para Dresde.

Habían querido descansar en Praga y visitar aquella famosa ciudad, pero por causa también de la fiebre siguieron sin pararse hasta la capital de Sajonia. Al terminar su viaje hallaron que el rey de Sajonia había enviado al desembarcadero del ferrocarril los coches reales con un gentil-hombre de cámara, encargado de felicitar y recibir a SS. AA., debiendo decir de paso que durante toda la estancia de los duques de Montpensier en Dresde, este alto empleado de palacio y los carruajes de la casa real, han estado a disposición de SS. AA. La misma noche de su llegada fue el rey de Sajonia con toda su familia a hacerles una visita en la fonda de la Victoria, que era donde paraban. Al día siguiente por la mañana SS. AA. los duques de Montpensier se trasladaron a Pillnitz, donde está el palacio de verano de los reyes de Sajonia, y ofrecieron sus respetos al rey, a la reina y a la simpática y desgraciada duquesa de Genua, su hijo, a la reina viuda y demás individuos de la familia real, entre las que descuella la princesa doña Amalia de Sajonia, hermana de la que fue reina de España y esposa de Fernando VII.

De vuelta en Dresde visitaron los príncipes el Tesoro de la Corona, donde tanto hay que admirar en cosas de arte y alhajas de gran valor. El día 7 de agosto visitaron SS. AA. el Museo de pinturas, el de porcelanas, tan acreditado en el mundo, y la real Armería, que les recordó mas de una vez la de Madrid: por la noche concurren al teatro, donde se representaba una comedia de la princesa Amalia, a la que felicitaron en su palco. El 8 estuvieron los duques de Montpensier en Pillnitz, con sus hermanos los duques de Coburgo. El rey de Sajonia hubiera querido convidarlos antes a comer; pero no pudo hacerlo por haber tenido antes que despedirse de las Cámaras, que se separaron el 7. El rey de Sajonia es hombre de mucha distinción, muy instruido y querido de sus pueblos. El día 9 debían salir los duques de Montpensier para Leipzig, proponiéndose llegar al día siguiente por la tarde a Coburgo, por el camino de hierro.

La cuestión pendiente entre el periódico *la Esperanza* y el capitán general de Burgos, acerca del fusilamiento de dos facciosos, ha terminado antea por medio de un juicio de conciliación.

Se asegura que el gobierno ha decidido contestar a la alocución de su Santidad. También ha resuelto, publicar otro *memorandum* a las potencias católicas, en el que se inserten por su orden cronológico todos los documentos diplomáticos que han mediado entre la Santa Sede y el gobierno español desde que empezó a discutirse la base religiosa, hasta que con la retirada del Nuncio han quedado interrumpidas nuestras relaciones con Roma.

Por fin adelantan las obras de la canalización del Ebro, pues según escriben de Tortosa, antes de llegar al pueblo de Roquetes, distante un cuarto de hora de dicha ciudad, se está ya trabajando en el canal que desde Cherta debe servir de alimentación al que desde Amposta ha de dar paso navegable a los barcos hasta el mar en el punto de San Carlos; y aunque por las avenidas del río y otras causas, ha sufrido esta grandiosa obra, varias paralizaciones, parece, según se asegura, que van a tomar los trabajos mayor incremento que nunca. Ya en Cherta se emplean diariamente en ellos mas de seiscientos hombres.

Los trabajos preparatorios para inaugurar la escuela de agricultura que ha de establecerse en Aranda,

Cuando pocas horas despues de esta escena pidió Dionisio oficialmente al baron la mano de Margarita, el buen anciano levantó al cielo sus ojos empapados en lágrimas de alegría, y extendió hacia el falso Raoul de Navailles sus manos para bendecirle.

Desde este momento, Dionisio fué oficialmente el prometido esposo de Margarita.

Ya hemos dicho que el ánimo del joven era parar a Falkenhörst y recoger las sumas que allí tenía depositadas en lugar seguro.

Como nadie dispone de lo porvenir ni puede prever los acontecimientos, Dionisio creyó que debía concluir lo mas pronto posible.

Así, pues, aquella misma noche dijo a su futuro suegro en presencia de Mina y de Margarita:

—Querido baron, mañana temprano me despediré de vos.

—Os separáis de nosotros! preguntó Margarita pálida y trémula.

—Por muy poco tiempo... lo mas por dos días.

—¿Para qué?

—Para terminar un asunto de dinero de bastante importancia que ha abandonado completamente por estar en el castillo de Kergen.

Dionisio nombró un pueblecito a quince leguas de distancia.

—Pues bien, suplico el baron, puesto que es preciso marchar, pero volved pronto. Ya veis que pálida está mi pobre Margarita.

—Raoul, Raoul, dijo Margarita, y ya no os digo amo ni padre.

—Id, os digo por el contrario. ¿Para qué os separáis de nosotros para ocuparos de un asunto que no interesa sino a vuestra fortuna? ¿Qué importa que

juez, reciben grande impulso. S. M. la reina con esa generosidad que le es natural, ha concedido el local y terrenos necesarios. Las pequeñas obras que se necesitan comenzarán en breve, y en este año tendremos una escuela de agricultura.

Las Cortes publica las siguientes noticias que no son mas que la confirmación y ampliación de lo que días pasados hemos escrito acerca del mismo asunto en *EL OCCIDENTE*.

Desertamos que la *Gaceta* nos contestase a las siguientes preguntas:

¿Es cierto que el artículo 65 de la famosa instrucción de 31 de mayo último sobre venta de bienes nacionales previene que los comisionados principales de las provincias nombren libremente y bajo su responsabilidad los comisionados subalternos, dando conocimiento al gobernador y a la dirección del ramo?

¿Es cierto que el mas famoso aun señor Jontoya ha infringido el art. 65 ya citado, nombrando comisionado subalterno del Puente del Arzobispo a don Gregorio Cáceres, amigo de su amigo particular don Mateo Murga?

¿Es cierto que el señor Esain, comisionado principal de venta de la provincia de Toledo, al ver esta arbitrariedad del *severo y rigido* señor Jontoya ha presentado su dimisión, cosa que la han aplaudido cuantos españoles tienen dignidad?

Cuando se conteste a estas preguntas haremos otras del catecismo que tenemos para que nos conteste el señor Jontoya, a quien, como a los demás directores, el actual ministro de Hacienda facilita los medios de llenar su deber, dejándoles el libre uso de las facultades que les corresponden por reglamento.

Vuelve ya la facción a dar señales de vida, y algunos ilusos se lanzan decididamente al campo. En la Conca de Tremp han aparecido algunos hombres armados, y en seguida se ha levantado un somaten que sabrá dar cuenta de ellos.

Hé aquí una carta con noticias sobre el particular:

Salí 11 de agosto.—Ayer tarde hubo somaten por la parte de San Gregorio I, legua y media al N. de Girona), el que secundaron muchos pueblos hacia la montaña porque se aprehieron de algunos hombres que con arma vagaban por allí. La oscuridad de la noche, escarpadas montañas y espesura de los bosques, impidió que se continuara la batida.

Hoy ha vuelto a alborotarse el cotarro por la parte de Constantins, pueblo situado entre la capital y Santa Coloma de Farnés. Se ignora el resultado, aun cuando suponen que se han cambiado algunos tiros con una partida de diez ó doce desesperados que ven escabullirse la ocasión y se arriesgan a presentarse en campaña por si pueden espavilar algún rico propietario, y a los que su ardor y sus hazañas serán tan efímeras como el humo.

Los mozos de escuadra con alguna tropa verifican una requisita de encubridores por la cordillera de ásperas montañas que arranca en Arbucias, pasa por Mer y confluye con Francia por la parte de Ossó, Baget ó Susqueda.

Se colige que el herido de la expedición Marsal que han atrapado por allá en una masía, ha hecho importantes revelaciones, y de ahí los arrestos de tantos payeses y el que se proceda a cerrar varias casas de campo, consideradas como verdadera madriguera de facciosos y de trabaqueas.

En Crespia ha caído en el garlito un penitente que conservaba en el bolsillo unas listas de gente afiliada para sublevarse.

El *Times* publica curiosos pormenores que le remite su correspondencia de París acerca de los papeles que la policía francesa encontró en casa del general Elio. Despues de copiar las cartas del duque de Levis y de Mr. Chappot, dice el citado corresponsal:

«Si la denegación de estos caballeros hubiese sido menos tímida y algo mas enfática, hubiera tenido menos valor en lo que respecta a la publicación del documento. Este papel existe en español y está escrito por Elio. Este general está aun en París ó en las inmediaciones, y cualquiera contradicción que se dé a los hechos que refiere, a él, y no a otro, es a quien va dirigida. Hasta que el general Elio niegue la autenticidad del documento encontrado en su casa, la cuestión de la verdad ó la falsedad del documento queda entre él y los sujetos en cuestión. Pero mucho que el general Elio trate de negarlo y a pesar de ser carlista, es antes que todo demasiado honrado para presentar a su rey un documento tan importante lleno de datos completamente falsos. He visto una copia del documento original en español, y es palabra por palabra el mismo que ha publicado el *Constitucional*. Lo mas curioso es que el mismo Elio ha dado la clave para descifrarlo. Al escribir el borrador del *memorandum* insertó ciertos números que debían representar los nombres del conde de Chambord, La Berri, (supongo que será la duquesa del mismo nombre), D'Escars, Cabrera, Montemolin, el duque de Levis, etc. etc.

seamos un poco mas ó menos ricos? Además, habeis aplazado este asunto; nada importa que le aplacéis otro poco mas.

—Raoul quedaos con nosotros.

—Querida Margarita; replicó el joven, ya sabéis que no tengo ni tendré mas voluntad que la vuestra. Vuestro corazón desea que me quede: me quedare.

—Gracias, gracias, balbuceó la joven con una sonrisa, alargando a Dionisio su mano, que estrechó entre las suyas.

Reginaldo intervino.

—Sois unos niños los dos, dijo, tú Margarita por inquietarte sin motivo, vos, Raoul, por obedecer a esta loquilla. No sabéis que una corta ausencia no sirve sino para hacer mas apetecible el placer de estar juntos? Dos días de separación para dos personas que bien se quieren convengo en que es una eternidad, pero fácilmente se vé el fin de estas eternidades. Ired a vuestros asuntos, Raoul; lo deseo, y lo exijo. Mañana por la mañana marchareis.

Dionisio se inclinó.

—Lo arreglaré mejor que esto, señor baron, respondió.

—¿Qué hareis?

—De los días que hace poco os pedía, he encontrado el medio de ganar uno.

—¿Cómo?

—En vez de partir mañana por la mañana, partiré dentro de una hora; viajaré toda la noche y estaré en el punto a donde voy al amanecer. En todo el día concluiré mis asuntos, mañana por la noche me pondré en camino y pasado mañana por la ma-

«Por ejemplo, si mal no me acuerdo, el número 126 significaba «Chambord», 352, «un amable amigo Cabrera», etc.; pero por un descuido extraño, que podía ser perdonable en un irlandés, escribió encima con todas sus letras los nombres de las personas que representaban, y por estos números se pudo descubrir el resto. Pero el informe en cuestión no ha sido el único documento importante que se le ha encontrado al general Elio. Hay además muchas cartas importantísimas que no se han publicado, y que por ahora, conviene que no vean la luz pública. Doy los siguientes líneas en español de una cartadel conde de Montemolin al actual general, fechada en Nápoles en noviembre último:

Nápoles 20 de noviembre de 1854.

«Mi estimado Elio: El vapor no salió anteaayer a causa del mal tiempo. Cabrera te dirá cuando le veas lo que se cree poder sacar de Rusia...

«Para quitarme un escrúpulo, te encargo digas a los que fueron de nuestra sociedad lo que hay en ello.

«Memorias de Carolina, y cree te aprecia mucho como siempre tu afectísimo, Carlos Luis.»

En la *Crónica* de Gibraltar del 9 del corriente leemos la siguiente declaración oficial:

SECRETARIA.

GIBRALTAR 9 de agosto.

El gobernador tiene la mayor satisfacción en poder anunciar a la guarnición y vecindario de esta fortaleza, que el gobierno de S. M. C. ha quitado definitivamente las últimas restricciones locales sobre las provisiones que para el mercado entren de España en la guarnición.

El real decreto de 29 de julio de 1851 queda de este modo libre de toda perjudicial intervención municipal, y en libertad de obrar las humanas y benéficas miras para que fue decretado.

Aquel decreto, sin embargo, falta ser perfeccionado con la abrogación de la contribución personal, efectuada ahora por el actual gobierno de S. M. C. en un segundo real decreto, de semejanza carácter, con fecha de 23 de julio de 1855.

Combinados estos decretos, estipulan recíprocamente los medios de facilitar el abasto de las necesidades de la fortaleza que se derivan de España, y las que el distrito antiguo deriva de Gibraltar.

En ocasiones anteriores ha tenido el gobernador que reconocer los beneficios concedidos por la soberana y el gobierno de España a la guarnición y vecindario de Gibraltar. En otras ocasiones ha tenido que reconocer la ardiente, celosa asistencia y alto influjo del representante de S. M., el lord Howden, y de Mr. Otway, encargado de negocios de S. M. en la corte de Madrid, en promover cuanto pudiera internacionalmente mejorar los intereses comunes de los súbditos de S. M. C. y los de los de la reina de Inglaterra; pero nunca jamás ha experimentado (hablando con sinceridad individual y pública gratitud) mas vivo placer en el fondo de su corazón, sino en los beneficios internacionales que esta penetrado debe resultar de los unidos reales decretos del 29 de julio de 1851 y del 23 de julio de 1855: ellos encaminarán a los laboriosos labriegos del vecino distrito, al paso que aumentarán las comodidades y las medias de sanidad de esta guarnición y vecindario, y deben quedar archivados como un recuerdo para realizar el carácter de España, tan seguramente como la legislativa sabiduría y benevolencia vinculan las bendiciones supremas sobre los gobiernos humanos.

Por mandato, JORGE ANDERLEY, Secretario colonial.

Hemos oído que a propuesta del señor intendente de Palacio, y de acuerdo S. M. y el gobierno, se trata de trasladar al monasterio del Escorial las misiones de Filipinas, pertenecientes a la orden de San Agustín, que se hallan establecidas en Valladolid. No pudiendo existir los gerónimos, nos parece excelente pensamiento el de trasladar las misiones a la gran fundación de Felipe II, con tanta mas razón, cuanto que este monarca dió su nombre a las islas, adonde las misiones se destinan.

Una carta escrita en el Escorial el 14 contiene estas noticias:

«La caballería de Almansa, que guarnecía este sitio fue ayer relevada por la del Príncipe. Este relevo inesperado, de que no tenía conocimiento previo, ni el señor general Quirós, ha sido objeto de diversos comentarios.

El baile dado en el teatro la noche del domingo, estuvo tan brillante como frío y desanimado. Todos los palcos estaban poblados de señoras tan distinguidas como elegantemente preñadas, pero el salon permaneció toda la noche casi desierto. Fue un baile en que no bailó nadie. Las damas de los palcos se contemplaban unas a otras. Los pollos avergonzados se retiraron a los pasillos.

A las dos circularon por el salon bandejas con helados y dulces.

¿Será el primero que bese la linda mano de mi bella desposada?

Margarita se sonrió y se ruborizó.

Reginaldo hizo con la cabeza una señal de aprobación.

—Hé aquí un plan, dijo, que me parece sabísimamente combinado y no, entrevo ningún obstáculo en su realización.

Pero es vuestro caballo bastante fuerte para andar treinta leguas en dos noches?

—Mi caballo está probado, respondió Dionisio, mas de una vez le he hecho hacer marchas forzadas, mas cansadas que lo que voy a hacer hoy.

—Enhorabuena.

—Permitidme que dé orden de que le ensillen y le embriden sin tardanza.

—Hacedlo.

Dionisio saludó.

Media hora despues, su caballo, relinchaba delante de los anchos escalones de la escalera principal.

—No hay peligro en viajar así de noche? preguntó Margarita con voz conmovida.

—Ninguno, replicó Dionisio.

—Pero y esos bandidos de que se ha hablado y que acaban de incendiar la Granja del padre de Roschen?

—En caso de ataque, tendré con que responderlos, dijo el joven sonriendo y señalando las pistolas.

Además, añadiendo señalando al cielo esmaltado de brillantes constelaciones, la estrella de nuestro amor nos protege y ella me traerá a vuestro lado sano y salvo.

—Dios lo quiera! murmuró la joven, mas con el corazón que con los labios.

Dionisio se aproximó a ella.

Se espera con impaciencia la representación de una ligera zarzuela de verano, que han compuesto en pocos días, con el título de *As en puerta, sota a la vuelta*, los señores Oudrid y Larra. La cantarán la Revilla y el señor Ugaldé.

Estamos aquí sin ningún ministro. Los reyes pasaron el lunes por los jardines.

Si fuera cierta la noticia que publica un periódico de Málaga, deberíamos creer que no escarmentados todavía los carlistas, se proponen también probar fortuna en el Mediodía de España. Dicho periódico, que es *El Correo de Andalucía*, asegura tener fundadas sospechas del desembarco, cerca de la villa de Nerja, de los cabecillas carlistas Arévalo y Sarriá Artega, confirmado esta suposición el haberse hallado en aquella costa una lancha enteramente abandonada que se cree es del fahucho contrabandista *Napoleon*, de cuyo buque deben haber desembarcado: se añade igualmente estar tomadas por la autoridad las mas echeas medidas a fin de conseguir su captura; encargando la mas estrecha vigilancia a todos los jefes de la costa, tanto para obtener la prision de los que se suponen desembarcados, como para impedir que invadan aquel territorio otros cabecillas.

El gobernador capitán general de Filipinas, con fecha 5 de junio último, participa que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando.

BOLSAS ESTRANGERAS.

Amsterdam 10 de agosto.—Diferida 18 3/4. Tres por 100 interior, 30 5/4. Certificados y pasiva, no se cotizan.

Ambrés 10 de agosto.—Diferida, 18 5/8 papel. Tres por 100 interior, 30 7/8 papel.

Última hora quedó el 3 por 100 interior a 30 3/4 papel.

Bruselas 10 de agosto.—Diferida, 18 3/8 dinero. Interior, no se cotiza.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La España no concibe como la Francia se ha dejado arrastrar por la pérdida política inglesa a tomar parte en la cuestión oriental, donde ningún interés positivo tiene que defender, y cuyo fin no es otro que la conservación de la preponderancia inglesa en los mares.

El *Clamor* censura la conducta de la corte romana que, dice, quiere que retrocedamos a los tiempos en que se predicaba contra la venta de los bienes nacionales, en que se negaba la absolución a los emperadores en el tribunal de la penitencia, en que no quería dárseles sepultura eclesiástica.

La *Nación* continúa poniendo como ropa de pascua al rey de Roma, nombre que dá al sumo Pontífice como si no reconociera su poder espiritual.

Las *Novedades* dice que en nada se parecen el empréstito Domenech y el empréstito Bruil. Nosotros creemos que solo se diferencian en la cantidad; pero en cuanto a la calidad, no estamos conformes con nuestro apreciable colega.

El *Diario Español* recuerda las imprudentes palabras pronunciadas por el señor Madoz en las Cortes anunciando la desamortización, y cree que ellas bastaban y aun sobaban para disponer al país con la Santa Sede.

El *Parlamento* continúa su serie de artículos sobre la desigualdad en la distribución de los gastos públicos, y nota la diferencia y consideración con que en este punto han tratado los liberales a los pueblos de la cuenca del Ebro, y especialmente a Zaragoza.

El *Guía del Miliciano nacional* dice que el anticipo ha venido a demostrar los males de tan gravísima trascendencia que aligen a los pueblos, por falta de una buena estadística, y añade que han sido muchos los esfuerzos que se han empleado por los hombres mas entendidos en el ramo para acometer tan colosal empresa; pero todos se han estrellado contra la indolencia de nuestro gobierno.

La *Soberanía Nacional* cree que Francia está aspirando grandes crímenes.

«Francia, dice, consintió en la crucifixión de Polonia, y cavó el sepulcro para la república romana. Así se ha hecho acreedora a la triste suerte que sobre ella pesa. Dios no permite que los crímenes queden impunes. Y como Francia ha pecado tan gravemente contra la humanidad, arrastra hoy las consecuencias de su crimen.»

El *Correo Universal*, diario que se distingue por la imparcialidad y la sensatez con que tra-

Apoyó sus labios en su encantadora frente, que se estremeció al contacto de aquel beso con una casta y deliciosa voluptuosidad.

Tomó entre los suyos las manos de Reginaldo, é inclinó una rodilla ante aquel venerable anciano.

Montó despues a caballo, y habiéndole aplicado la espuela, partió resueltamente a galope.

No tardó en desaparecer en la oscuridad su forma cada vez mas vaga é indistinta, y el ruido de los pasos de su caballo se perdió en el silencio de la noche.

Hacia mucho tiempo que no se veía ni se oía nada, y sin embargo, Margarita, de pie en lo alto de la escalera miraba y continuaba escuchando.

Principiaba a amanecer cuando Dionisio paró su caballo hecho un arroyo de sudor y de espuma, al pie de la montaña en que se alzaba el castillo de Falkenhörst.

El prometido de Margarita de Kergen tocó el invisible resorte de que hemos hablado, y entró en los subterráneos.

Apenas habia andado algunos pasos, cuando una voz le gritó:

—¡Atto!... ¿quién vive?

—Amigo.

—No se pasa. La contrasena ó hago fuego.

—La contrasena no la sé, respondió vivamente Dionisio; pero si sé que tu eres Guillermo Curicht, y que yo soy tu capitán Juan Dionisio de Polloero.

—¡Ah!... sos vos, capitán! replicó la voz... Entonces es bien diferente... pasado... pasado.

Dionisio se acercó al centinela.

—¿Está Roncesvalles en el castillo? le preguntó.

—No, capitán.

tañas cuestiones, censura el lenguaje que emplea el diario ministerial al hablar del vicario de Cristo. Despues de copiar algunos párrafos del periódico a que alude esclama:

«Digamos si un sistema de agresión semejante no merece la censura mas severa y la protesta mas enérgica por parte de la prensa toda, cuya gran mayoría se manifiesta ya abiertamente hostil a este género de ataque.»

Las Cortes continúan aludiendo ejemplos históricos a fin de demostrar que no ha habido en España ningún rey que tenga dignidad nacional, incluso San Fernando, no se haya opuesto a las invasiones de la corte romana.

La *Epoca* dice, haciéndose cargo de las palabras pronunciadas últimamente por lord Palmerston en el parlamento inglés, acerca de la situación de Italia:

«Queríamos que la influencia de la Francia y de Inglaterra se emplease en dotar al reino de Nápoles de un gobierno liberal, recordando sus juramentos al mal aconsejado monarca siciliano, y en hacer mas soportable la situación de las provincias italianas sometidas a la dominación austriaca, ya que no sea posible por ahora su emancipación, contribuyendo a la par a reconciliar al Piemonte con la santa sede.»

La *Iberia* examina la marcha política de nuestro país desde principios del siglo actual hasta nuestros días, para presentar el cuadro de la situación de la España de hoy a la par del cuadro de la situación de Europa.

La *Revista Militar* apoya la intervención de España en la desastrosa guerra de Oriente. Perdonémoslo las madres que tienen hijos.

El *Faro Nacional* dice que hasta leer la alocución del santo padre para comprender la sin razón con que ha obrado el gobierno, en las resoluciones que ha adoptado en materias religiosas y eclesiásticas, desde que inauguraron en mal hora sus planes de reformas, los hombres de la situación.

CORREO DE PROVINCIAS.

Segun un periódico de Barcelona, parece que el espurgo de la Milicia de aquella ciudad está dando ocasion a serios disgustos.

«Los jefes de la Milicia nacional, dice otro diario, son objeto al presente de disposiciones que no están en armonía con nuestras leyes.

He aquí un hecho:

En la noche del 12 a las diez de la misma se presentaron en la casa de don Felipe Espinet, teniente de zapadores, varios individuos de la ronda, y despues de practicar un escrupuloso registro, anotando el número de fusiles pertenecientes a la baja de su compañía, de la que es comandante accidental, le intimaron la orden de seguirlos.

El capitán de zapadores, el ciudadano pacífico y honrado, fué conducido entre filas como un malhechor a la presencia del señor gobernador de la provincia, y despues de este vano alarde de poder fué puesto en libertad.

Este hecho no es mas que una reproducción de análogas determinaciones.

Al *Constitucional* de Barcelona escriben de Figueras el 10 del actual lo que sigue:

La columna del coronel Pieltain que tiene su cuartel de operaciones en el vecino pueblo de Lladó, entró en esta ayer a las ocho y media de la noche y trajo 10 presos vecinos todos de Lladó mismo y a su llegada fueron presentados al señor gobernador militar, y conducidos inmediatamente al castillo de San Fernando de esta villa. Nada por ahora se sabe de lo que ha podido motivar tales prisiones.

A juzgar por la temperatura que reina aquí de tres días a esta parte, nadie diría que estuviésemos en el mes de agosto, sino en el de noviembre, pues por la mañana y al anochecer hace frío, y al medio día no hace calor. El cielo está cargado de nubes, y aunque necesitamos mucho del agua, no obstante no llueve. El viento tramonta que sopla con alguna fuerza, es el que priva a nuestros campos y viñedos del agua que tanto necesitan.

La cosecha del trigo ha sido regular, y la del vino, segun parece, no será muy buena, pues el *oidium* va extendiéndose en la mayor parte de las viñas.

Nada mas ocurre de nuevo y todo sigue tranquilo. Segun parece, el ayuntamiento constitucional de Barcelona ha encargado a los señores comandantes de Milicia que recojan de las respectivas compañías de cada batallón la nota por medio de la cual pueda saberse quienes sean los gefes o individuos que sufragaron los gastos del vestuario de las mismas ó sufragaron de los garantes, a fin de indemnizarlos ó buscar el medio de evitarlos compromisos. Celebramos esta determinación.

De Tortosa nos dicen que prosigue disfrutando de buena salud siendo acaso dicha población, en una zona de muchos leguas, la que hasta ahora ha sufrido menos este año, habiéndose observado, segun añade nuestro corresponsal, que los pueblos que mas padecieron el año anterior, en el presente han sido los menos castigados.

—¡Díablo! está ausente?
—Sí, capitán.
—Desde cuando?
—Hace doce días.
—Con cuántos hombres?
—Con diez hombres, capitán.
—Sabes donde han ido?
—No, capitán.
—Sabes cuando deben volver?
—Tampoco.
—¿Cuántos estás en el castillo?
—Tres.
—¿Haceis buena guardia?
—Como lo veis, capitán.
—¿Qué hay de nuevo desde que salí?
—Nada.
—¿Cómo? Ni un solo negocio?
—Ninguno que merezca la pena de hablar de él. Creo que por eso será por lo que el teniente Roncesvalles habrá ido a buscar fortuna a otra parte.

La

—Escriben de Zaragoza: En la mañana del 15, un hombre cegado por los celos, dio muerte a su mujer en el puente del Gállego, cerca de la fábrica de harinas. El asesino fué reducido a prisión.

—Las noticias agrícolas que hemos recibido de Valencia son poco satisfactorias.

El estado de los campos no es del todo malo sin embargo; pero la falta de agua va dejándose sentir en gran manera, en tales términos, que de no llover pronto es muy probable se pierdan completamente las cosechas pendientes.

De fiesar es que una lluvia benéfica venga cuanto antes a mejorar el estado de nuestros campos.

—Leemos en un periódico de esta corte: Llamamos muy encarecidamente la atención del gobierno sobre la siguiente carta que nos escriben de Ayora, provincia de Valencia. Acercamos defensores de la clase médica y panegiristas de sus virtudes, nos vemos hoy en la dura precisión, pues un sentimiento de justicia nos obliga a ello, de anatematizar la conducta de los facultativos de aquel pueblo, devorado por la epidemia.

Hela aquí: Dirijo a Vd. este escrito, a fin de que insertándolo en las columnas de su acreditado periódico, haga públicas las desgracias que hoy ocurren en este desgraciadísimo pueblo, y eleve su voz hasta el trono para que se remedien aquellas, si es que hay tiempo para ello.

El 24 de julio se presentó el cólera-morbo en esta villa, población de 1,500 vecinos; desde luego tomó una forma horrorosa. En la misma noche hubo todo el ayuntamiento, incluidos el secretario y el pregonero. El 26 por la mañana aparecieron las tiendas cerradas, y el pobre no encontraba ni jornales ni pan, ni vino, ni aceite, ni una onza de chocolate; ningún artículo, en fin, de primera necesidad.

El juez de primera instancia y el cura párroco se pusieron al frente, y a su celo, caridad y firmeza se debió que el pueblo no se sublevó y cometiera atrocidades en las casas de los fugitivos.

El cólera iba tomando mayores proporciones y no se salvaba ni uno solo de los invadidos. El 27 por la noche se figuraron el médico titular don Faustino Rueda, el cirujano don Miguel Pastor, y la comadre. El 30 se escapó también por la noche, engañando al cura párroco, el otro médico titular don Pablo García. El 31 se alborotó el pueblo.

En tan críticos momentos en que todos pedían facultativos, se presentó don Anastasio Chinchilla, médico de ejército e hijo de este pueblo; y ofreció que él se encargaba de la asistencia del pueblo aunque cayera muerto en la calle. El pueblo le victoreó, el juez lloraba y no podía hablar; en fin, el pueblo se retiró contento y tranquilo con la oferta de dicho señor.

El señor Chinchilla acompañado de su hijo, al tiempo de hacer la visita daba también la medicina que preparaba sobre la marcha y según podía. El 4 por la noche fué atacado terriblemente del cólera el hijo del señor Chinchilla, y el 5 por la mañana lo fué el padre aunque muy benignamente, pero le imposibilitó salir a la visita. Como la enfermedad antes de hacerse día y fuera tarde, y la gente viese que no había salido, cuéidalo al momento la voz, y las mujeres salían a las puertas, rogando a Dios por la vida de su ángel, que así le llaman. Mejoró providencialmente el hijo del señor Chinchilla, y aliviado este, salió en la mañana del 6 a hacer la visita, y lo que es un pueblo agradecido! Los hombres lo querían llevar en brazos y habiéndose resistido lo trajeron un carruaje, y el pueblo mismo quería tirar de él para llevarlo. Las mujeres salían a las puertas y le daban ramos de flores.

Tal es en compendio lo que pasa en estos momentos. Pero lo mas extraño y lo mas incomprensible es, que tomando estos sucesos desde el 31 de julio, tocanse unos partes con otros al gobernador civil de Valencia, estamos en el día 7, y a estas horas que escribimos, las seis de la tarde, no se ha visto la mas mínima providencia. Es lo mas escandaloso que ver se puede en el mundo.

—Escriben de Valencia el 15.

Las obras del puerto del Grao siguen adelantando maravillosamente; pero las de los caminos vecinales están en un perpetuo olvido.

Las cantidades recaudadas por derechos de navegación y arbitrios locales, con destino a las obras del puerto del Grao, durante el mes de julio último son las siguientes:

Por derechos de navegación 24,645 rs.
Por arbitrios locales. 86,676 rs.
Total. 111,321 rs.

Esto prueba el gran interés que hay por estas obras; entretanto el trozo de carretera de las Cabriñas, comprendido entre esta ciudad y la Cruz de Mislata se halla en muy mal estado, en términos que si no se procura su pronta recomposición seguirán siendo tan frecuentes como hasta aquí los vuelcos y gravísimos perjuicios que se ocasionan de continuo a los viajeros.

—Según cartas y periódicos de Canarias que alcanzan al 25 de julio último, hay completa tranquilidad en aquellas islas. La exportación de la cochinilla, que constituye hoy su principal elemento de riqueza, aumenta extraordinariamente, fundando las mas alhagüeras esperanzas sobre el porvenir de ese ramo. En el primer semestre de este año se han exportado 6,000 quintales, cantidad superior a la del primer semestre de 1854, que no excedió de 2,368 y aun en el segundo solo se elevó a 4,426. Si la exportación del segundo semestre corresponde al primero, puede desde ahora calcularse que ese solo ramo de riqueza, dejará en aquellas islas 15 ó 16 millones de reales, ofreciendo un movimiento comercial de otro tanto, con lo cual se disminuirá la espantosa miseria a que desgraciadamente se vería espuesto aquel país por la pérdida de la cosecha del vino y de las patatas.

Según dicen de Tenerife, había llegado a aquel puerto el vapor inglés Pampero, procedente de Cabo Verde, el cual forma parte de los buques destinados al servicio de la línea de Liverpool al río de la Plata.

—De Pontevedra escriben lo siguiente:

—Circuló el repartimiento de la cuota de un millón trescientos treinta y siete mil reales, que por el dicho empréstito ha correspondido a esta provincia, el disgusto y la exasperación se apoderaron de la mayor parte de los contribuyentes al observar que las economías tan decantadas por los partidarios del progreso se reducen a esquilmar al propietario, quien a la vez que con lágrimas en los ojos presenta la pérdida de su cosecha de vino, como el mas importante de la riqueza en este país, por efecto del oidium, cuenta con la seguridad de que habrá de apremiarse y subastarsele quizá su propio lecho para el pago de la escudatosa cantidad que por aquel concepto se le impuso al respecto de ciento sesenta y siete reales y medio por ciento de la con que contribuye por territorial e industrial. Dos son por ahora los prestamistas voluntarios que se han suscrito, don Domingo Fondán, del distrito de Caldas, por 20,000 reales, y don Roberto Munais de Marín, por 20,000 reales. Pocos serán en verdad los que sigan a estos dos contribuyentes, no obstante, las ventajas que ofrece el premio del 15 por 100, pues que los sentimientos religiosos que dominan en esta provincia hacen se fije la vista en el estado a que llegaron las relaciones de nuestro gobierno con la Santa Sede, y que de consiguiente, se mire con indiferencia ese beneficio que solo se alcanza a expensas de las propiedades de la Iglesia.

—Escriben de Navalcarnero el 12:

El mas profundo disgusto reina en todas las clases por la marcha antiprogresista del gobierno.

Los contribuyentes al anticipo voluntario forzoso, a pesar de las diferentes juntas que han tenido con el ayuntamiento, dicen que noones. Creo que nadie se ha presentado hasta ahora a satisfacerle.

La Milicia de esta villa, no obstante los esfuerzos de varios patriotas; se encuentra bastante mal; y si no fuera por el buen espíritu que la anima, en vez de Milicia tendríamos no sé qué.

Los labradores tenían muchas esperanzas en la cosecha de cereales, pero se han visto chasqueados, lo mismo que el pueblo de la revolución: el trigo y cebada abundante y bueno; todo lo demás escaso y mediano.

El estado sanitario es inmejorable, gracias a las buenas disposiciones de la autoridad y posición geográfica del pueblo.

—Un periódico de Bilbao publica las siguientes noticias acerca del mercado de aquella plaza.

Bacalao. No está la plaza desprovista de este pescado, cuyas transacciones forman uno de los primeros ramos de nuestro comercio, y aunque han recalcado los últimos cargamentos y aumentado las existencias en ella, los precios que hoy sostienen son los que apuntamos en seguida.

Escocia. A 100 reales quintal.

Islandia. De primera a 154 reales.

Idem. De segunda a 128 reales.

Noruega. De primera a 128 reales.

Idem. De segunda a 124 reales.

Esperase por instantes algun cargo de Escocia.

Raba. De este artículo tenemos algunas existencias que se detallan al precio de 8 y 9 pesos el barril.

Arroz. Durante esta última temporada ha conseguido algun consumo este grano tan recomendado en todas partes para combatir el mal que desgraciadamente alige a la mayor parte de los pueblos de España, y sus precios pueden estipularse a 118 y 120 reales quintal.

Acete. A pesar de los arribos de los puntos productores nuevamente llegados a la plaza y de las noticias de las buenas cosechas de aceituna, este liquido se espense a 65 rs. arroba.

Grasa. La procedente de las fábricas gallegas se sostiene al precio de 42 reales arroba con alguna leve fluctuación. La de bacalao no existe en nuestra plaza.

Jabón. Algunas partidas del de Málaga recientemente llegadas no han alterado el casi siempre estacionario tipo de esta pasta que se espense por cajas a razón de 18 cuartos libra.

Trigos y harinas. No es fácil en verdad tratar de largo acerca de estos artículos en las presentes circunstancias, porque no presentan la marcha regular y probable que en los tiempos ordinarios y normales. Dependientes hoy sus precios del resultado de las cosechas, y esperando saber la solución que tendrán algunas cuestiones por ellos de vida o muerte en diferentes puntos grandemente productores, no nos atrevemos a emitir nuestro juicio, ni siquiera preparándole con todas las salvedades necesarias. Estos últimos días los mercados franceses e ingleses han percibido oscilaciones tales, que para nosotros solo hallan explicaciones en la inseguridad que domina a los almacenes y cosecheros.

—Dicen de Barcelona:

Han sido presos cuatro individuos en quienes recaen violentas sospechas de estar en íntimas y secretas relaciones con los ocultos jefes del partido carlista.

Casi toda la milicia de la costa está ya casi armada de nuevo. La reorganización que ha efectuado con rapidez. No se ha hecho sino quitar armas a los unos para dárselas a los otros. En varios pueblos está ya completamente armada y nombrados los jefes. La reorganización se efectuara en todos los puntos fabriles.

La milicia de Sans ha sido también reorganizada. Se dice que se ha mandado ó se va a mandar a Madrid la causa que se formó a los infelices Valtierra, Clavijo y Vazquez, por haber reclamado la secretaría de las Cortes el proceso original. No dejarán de hallarse en él cosas curiosas.

CORREO ESTRANGERO

No tenemos noticias de Crimea.

A las últimas noticias del Báltico, con fecha del 7, se hablaba de una próxima expedición contra Sireborg. Correspondencias rusas que cita la Gaceta de Colonia, anuncian que la escuadra de observación que cruzaba delante de Cronstad se ha retirado a alta mar, teniendo que los rusos se aprovecharon de las noches oscuras que principian en esta estación, para enviar brulotes. En cambio otras noticias mas recientes no hablan de esto y dicen por el contrario que la escuadra del almirante Baynes no ha dejado su posición. Del bombardeo de Revel no se ha vuelto a hablar palabra.

Segun una correspondencia de la Gaceta de Silésia, se habla en Viena de un despacho circular que el gobierno de la Unión americana había dirigido a todas las gabinetes de Europa para anunciar que no tolerará mas el pago del sueldo, y para invitar a todas las naciones comerciantes a que sigan su ejemplo. Es probable que, si esto es cierto, produzca un conflicto de consideración. Sabido es que los Estados Unidos hace mucho que se habían propuesto emanciparse de esa carga, para lo cual habían entablado negociaciones que habían quedado infructuosas.

Esperamos ver la respuesta de las potencias occidentales a la última circular de Austria, cuyo análisis publicamos.

La atención pública se preocupa mucho en Alemania con motivo de la reforma constitucional que el gobierno de Hannover acaba de llevar a cabo.

Además de las legiones turcas, alemanas, suizas e italianas, el gobierno inglés se ocupa en reclutar en los Estados escandinavos otro de 12,000 hombres.

Con motivo de la formación de la legión italiana, se dirigió una interpelación a lord Palmerston en la sesión de la Cámara de los comunes del 11, sobre los elementos de que se iba a componer esta legión. El jefe del gabinete contestó que los 3, ó 4,000 hombres de que se iba a componer serían todos hombres con las circunstancias de honradez y de buena conducta necesarias, y que nada habría que tener de ellos luego que se les licenciase.

El 8 hubo en Londres un gran meeting para deliberar si convenia ó no formar una legión polaca para que ayude a los aliados en la guerra contra Rusia y para restablecer el poder y la independencia de Polonia. Este meeting tuvo un desenlace completamente inesperado, pues en vez de adoptarse determinación alguna en favor de Polonia, la Asamblea provocó un voto de censura contra lord Palmerston. Lord Ebrington había propuesto una moción para que se declarase que el restablecimiento de Polonia, como estado independiente y separado, sería la mejor garantía para mantener el equilibrio europeo y para resguardar las libertades de Europa.

Sir Roberto Peel apoyó la proposición, y en medio de los mas entusiastas aplausos hizo un llamamiento en favor de Polonia, hundiéndose y profanada por el despolismo ruso. Mr. Collet entonces, conmovido de una inesplicable confusión, propuso la resolución siguiente:

—Desando sinceramente que se restablezca la nacionalidad polaca, el meeting no puede olvidar que

la destrucción de esta nacionalidad es debida principalmente a la pérdida de lord Palmerston desde 1859 a 1860, y que mientras lord Palmerston sirva a la corona, toda proposición que tienda al restablecimiento de Polonia no podrá ser mas que una burla y una decepción, y la prueba de ello es que lord Palmerston ha dirigido la guerra de suerte que se perjudique en lo menos posible a Rusia, proponiendo condiciones de paz que aniquilarán completamente la independencia y la integridad de Turquía.

Esta proposición produjo una verdadera tempestad. El presidente se esforzó en vano por traer la cuestión a su verdadero terreno, y no habiendo podido conseguirlo se retiró con varias personas. Nombróse otro presidente, y la proposición fué aprobada por unanimidad.

(Telegrafía Havas.) DANTZICH, 10 de agosto.—El Júpiter que salió de Nargen el 7 de agosto, ha llegado hoy al medio día. El grueso de la escuadra se reuna hacia Sireborg para bombardear la plaza el 8, según decia.

MARSELLA, 11 de agosto.

El Sinai trae noticias de Constantinopla con fecha 2 de agosto.

Se hacen inmensos trasportes de proyectiles a las trincheras. Restan aun trabajos que ejecutar.

La Prensa de Oriente dice que están dispuestas cincuenta y seis baterías para el ataque general, a la izquierda, a una distancia de 50 a 120 metros del enemigo.

Omer-Baja no ha vuelto a marchar.

Los turcos fortifican el Danubio.

Las bocas del Sulinie están intercepladas por los saltadores. El comercio reclama protección.

Suscitase en los principados dificultades entre los turcos y los austríacos. Estos pretenden que se les deben comunicar todos los movimientos de las tropas.

Los rusos, en Anapa, han conseguido volver a pasar el Kombaré.

Siber-Baja organiza a los circasianos.

Schamyl continúa en las montañas. La ciudad de Kars se sostiene.

ATENAS, 4 de agosto. Los saltadores detienen y asesinan a todos los que encuentran a las puertas de la ciudad.

El rey continúa exigiendo la retirada de Kalergi. Quiere para ministro de la Guerra a Botzaris, que acaba de llegar a Rusia. Los ministros han ofrecido su dimisión.

LONDRES, 10 de agosto.—En la sesión de la cámara de los comunes, M. Dwyer se ha empeñado en defender al papa contra los últimos ataques de los nobles lord John Russell y Palmerston. Espresa temores sobre las perturbaciones que podrían producir al hiciamiento de la legión italiana.

Lord Palmerston refuta estas aseveraciones; espero que no tardará Italia en gozar de mejores gobiernos. Segun el noble lord, los sacerdotes católicos son de todos los hombres los menos aptos para la dirección de los negocios públicos.

El resto de la sesión no presentó interés alguno.

(Correspondencia Syglovict) VIENA 10 de agosto.—Los últimos despachos de Sebastopol recibidos aquí, dicen que el ataque contra Malakoff se debe dar dentro de poco.

MARSELLA 11 de agosto.—Ha llegado esta noche el paquete de las mensajerías imperiales, Sinai, que salió de Constantinopla el 2 de agosto.

A la salida del paquete, se miraba como inminente una crisis ministerial.

Han sido aumentadas las tropas que componen el campo de Maslak.

Las noticias de Crimea llegan al 31 de julio. Se habían presentado algunas calenturas.

Los rusos han aumentado y levantado las fortificaciones de la torre Malakoff.

En Kamiesch se hacen ensayos con las bombas y cañoneras que hacia poco habían llegado al mar Negro.

Las noticias de Anapa son del 24 de julio.

La guarnición rusa había conseguido volver ó reparar el Kouban. Los circasianos están organizando la Milicia.

Se lee en el Wanderer de Viena del 7 de agosto: La respuesta de los gabinetes de París y de Londres al último despacho del Austria, en que esta hacia una exposición de su situación despues de la última resolución de la Dieta no ha sido muy satisfactoria para el gabinete de Viena. Reconoce es verdad, de un modo muy lisonjero los esfuerzos que ha hecho Austria para establecer la paz; pero espresa al mismo tiempo la firme resolución de las potencias occidentales de hacer triunfar por la fuerza de las armas sus justas exigencias con relacion a la limitación de las fuerzas rusas en el mar Negro, habiendo hecho imposible la Rusia toda solución pacífica con el rompimiento de las conferencias de Viena, de lo que es responsable. Los motivos por que desean las potencias occidentales limitar las fuerzas marítimas de la Rusia son los mismos que los desarrollados por ellas en todas las notas y despachos anteriores, relativos a la cuestión oriental; tienen además la íntima convicción de que sin esta limitación, tal como la piden, la integridad y la independencia de la Turquía no estarían aseguradas, y hasta no se puede esperar que la Rusia lleve a cabo como es debido los otros puntos de garantía. Con vista del deseo que los Austria manifiesta de que aun en caso de triunfos militares de las potencias occidentales se atengan a los cuatro puntos, responder que el Austria misma ha reconocido en la nota de 8 de agosto y en el protocolo de 23 de diciembre el derecho que tienen las potencias occidentales para fijar otros puntos aun en el caso de que se prolongue la guerra, que el conde Buol había reconocido esta facultad al principio de las conferencias de Viena y declarado muchas veces en sus despachos que los sacrificios que las potencias occidentales habían hecho y los que aun tenían que hacer durante la guerra les daba derecho a una indemnización proporcional.

Con esta reserva, las potencias occidentales estarían dispuestas, sin embargo, a acceder al deseo del gabinete austriaco, y a conservar los cuatro puntos como base de las negociaciones futuras; pero al mismo tiempo espresan la esperanza de que apoyándose el Austria en la última declaración de la Dieta, permanecerá fiel a la alianza de 2 de diciembre.

Escriben de Berlín, 19 de agosto a la Correspondencia Havas.—Se desmiente oficialmente la noticia de las negociaciones entabladas entre la Prusia y la Rusia, para modificar sus relaciones aduaneras.

Las autoridades de las fronteras prusianas acaban de recibir orden para vigilar cuidadosamente para la medida que prohibe la exportación de caballos. Esta prohibición ha sido objeto de muchas contestaciones, particularmente en los últimos tiempos. Se han exportado muchos para Rusia.

No habiendo producido resultado las deliberaciones de la dieta germanica relativo a la supresión de los establecimientos de juego, el gobierno prusiano ha resuelto entenderse con los otros Estados alemanes que tambien han prohibido los juegos, para prohibir a sus respectivos súbditos jugar en estos establecimientos.

Escriben de Portsmouth, el 9 de agosto.—Hoy la reina, el príncipe Alberto y su comitiva se han embarcado a las ocho de la mañana a bordo del Fair para ir a Shorncliffe a fin de revisar a la legión extranjera. El San Jorge navio de 120 cañones, y el Neptune, tambien de 120, que están en Spithead, estaban empavados, y en el momento en que S.M. se aproximaba, hicieron uno y otro la salva ordinaria de 21 cañonazos. Otro saludo hizo la guarnición que fue repetido por el Victory y los demás buques anclados en la rada. El Fair se dirigió al arsenal donde desembarcó S.M. y fué recibida por el comandante en jefe vice-almirante sir T. J. Cochrane.

Dos carruajes de la casa de la reina esperaban en el arsenal, y S.M. el príncipe y su comitiva montaron y se dirigieron a la estación del camino de hierro de Landport.

La entrada del embarcadero estaba adornada con mucho gusto; había tambien una guardia de honor de las tropas nacionales de marina y del regimiento de milicia del Sur del condado de Lincoln.

Un convoy especial con un carruaje real del Estado dispuesto, montó en él y marchó en seguida para Shorncliffe.

S.M. volvió a las seis y cuarenta minutos, y en seguida se embarcó para Osborne.

Escriben de Dresde el 8 de agosto:

SS. AA. los duques de Montpensier se encontraban el 8 de agosto en Dresde. Habían pensado pasar el mes de agosto en Hungría; pero estando aquí muy exacerbad el cólera regresaron a Viena con el objeto de despedirse del emperador, y pasar luego a Coburgo. Llegados a Viena pidieron otra vez audiencia a SS. MM. I.; pero estos principes, tan amables como políticos, no quisieron que los duques de Montpensier se tomasen el trabajo de volver a Luxemburgo en días de fuerte calor, y las emperadoras mismas se trasladaron a la fonda, donde residían los duques, con los que tuvieron una entrevista larga y muy cordial. SS. AA. salieron el 5 por la noche por el camino de hierro para Dresde. Hubieran querido descansar en Praga y visitar aquella famosa ciudad; pero por causa tambien del cólera siguieron sin pararse hasta la capital de Sajonia.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 15 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

REALES DECRETOS.

De conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Salamanca a D. Pedro Celestino Argüelles, que lo es de la de Cuenca.

Dado en el real sitio de San Lorenzo a 2 de agosto de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto, por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cuenca a D. Fernando Fernandez Moreno, que lo es de la de Salamanca.

Dado en el real sitio de San Lorenzo a 2 de agosto de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Vengo en autorizar al ministro de Marina para que despache los asuntos de mi secretaría de Hacienda durante la ausencia de D. Juan Brail.

Dado en San Lorenzo a trece de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Para la plaza de presidente de sala, vacante en la Audiencia de Canarias por traslación a la de Sevilla de don Perfecto Gandarias, vengo en nombrar a don Diego Barroso y Gallo, magistrado de la de Cáceres.

Dado en San Lorenzo a once de Agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Vengo en nombrar magistrado de la Audiencia de Cáceres en la plaza vacante por promoción a presidente de sala de la de Canarias de D. Diego Barroso y Gallo, a D. Prudencio Saez Avalos, juez de Valladolid.

Dado en San Lorenzo a once de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 28.—Circular.

Excmo. Sr.: Considerando S. M. (Q. D. G.) digna de la protección del gobierno la obra que ha grabado y publicado don Mauricio Sala y Canal con el título de «Cuadro sinóptico de la historia de España» se ha servido mandar se recomiende por V. E. su adquisición a los individuos que voluntariamente quieran poseerla.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos indicados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de agosto de 1855.—O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Exposicion S. M.

Señoras: Por las reformas en el orden civil y económico son de mas interés y urgencia que la de las leyes hipotecarias. Las actuales se hallan condenadas por la ciencia y por la opinión, porque ni garantizan suficientemente la propiedad, ni ejercen saludable influencia en la prosperidad pública, ni asientan en sólidas bases el crédito territorial, ni dan actividad a la circulación de la riqueza, ni moderan el interés del dinero, ni facilitan la debida seguridad a los que sobre aquella garantía prestan sus capitales. Hubieran sin duda estas consideraciones provocado hace ya tiempo la reforma, de no haberse creído que el Código civil era el lugar mas oportuno para verificarla, y nada habría que oponer a este aserto si la complicación inevitable de la obra, y las dificultades cuestiones que tiene que resolver en la diversidad de leyes civiles de los antiguos estados que han venido a formar la monarquía, permitieran llevar en breve término a las cortes el proyecto de Código civil.

Pero en la imposibilidad de hacerlo, no debe dilatarse lo que requiere tan urgente remedio, y que indispensable para la creación de los Bancos de crédito territorial, para dar certidumbre al dominio y a los demás derechos en la cosa; para poner límites a la mala fe, y para libertar adquisición a los dueños de la propiedad inmueble, ni dan al propietario del yugo de usureros despiadados. Una ley especial, a cuyo progreso se dedique con preferencia la comisión que V. M. tiene nombrada para formular el código civil, satisfará necesidad tan apremiante, sin que este pensamiento altere de modo alguno el de la formación de los códigos: no haciendo mas que anteponer

por especiales y poderosos motivos lo que por de mas urgencia no puede dilatarse sin inconvenientes gravísimos.

La comisión ilustrada celosa y estudiosa de los trabajos anteriores, los comparará con las leyes de las demás naciones y preparará sin duda un proyecto digno de ser llevado a las Cortes apenas hayan mudado sus importantes tareas, y de recibir la sanción de V. M.; sirviendo este trabajo de base y punto de partida para plantear reformas vivamente anheladas por el país, algunas iniciadas ó reclamadas energicamente por sus representantes.

En esta atención el ministro que suscribe tiene el honor de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto. Madrid 8 de agosto de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Manuel de la Fuente Andrés.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones que me ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La comisión nombrada por mi real decreto de 21 de febrero del corriente año de 1855 para la formación de la ley orgánica de tribunales y del código de procedimientos y para la revisión del proyecto del código civil, se dedicará con preferencia y brevedad a formular un proyecto de ley de hipotecas ó de aseguración de la propiedad territorial para que mi gobierno pueda presentarle a las Cortes constituyentes.

Art. 2.º El ministro de Gracia y Justicia dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en San Lorenzo a ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

MINISTERIO DE ESTADO.

RECTIFICACIONES.

En la traducción al castellano de la abeñación de Su Santidad al papa Pío IX, inserta en la Gaceta de ayer, por la premura con que tuvo que hacerse el trabajo a fin de que viera mas pronto la luz pública, se incurrió involuntariamente en algunas equivocaciones insignificantes:

1.º Al final del párrafo 1.º, donde dice: «mucho mas profesando toda aquella inculta Nación, etc.» debe decir: «mucho mas glorificándose altamente toda aquella inculta Nación de profesar la Religión católica, y de ser tan firmemente adicta a esta cátedra de San Pedro».

2.º Al final del 2.º párrafo, donde dice: «que de quebrantarse y violarse el pactado en el mismo Concordato, tan gravemente sancionado, etc.» debe decir: «que de quebrantarse y violarse tan gravemente el sancionado y pactado en el mismo Concordato».

3.º Al principio del párrafo 4.º, donde dice: «levantando lo mas que podemos, etc.» debe decir: «levantando. Nuestra voz en este nuestro concurso, volvemos de nuevo a reclamar sobre todo lo que se ha ejecutado, etc.»

GUERRA.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Madrid.

Capitan general de Castilla la Nueva.—E. M.—

Dirección general de infantería.—Tercer negociado.

Circular núm. 138.—El Sr. subsecretario de la Guerra, con fecha 30 de mes anterior, de real orden me dice lo siguiente: Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. ministro de la Guerra dice hoy al brigadier encargado del despacho de

la inspección general de carabineros lo siguiente:—Se ha enterado la reina (Q. D. G.) de un oficio de esa inspección, fecha 5 de Mayo último, al cual acompaña una propuesta para reemplazar una vacante de capitán que existe en la comandancia de Huesca por salida de don Manuel de Nájera, y consulta con este motivo al segundo comandante de infantería en situación de reemplazo D. Manuel Cebrían y Torre, quien sobre haber solicitado su ingreso en el instituto de Carabineros, ha manifestado no tener inconveniente en verificarlo como capitán del mismo, no obstante su primitivo empleo; y S. M., al propio tiempo que aprueba la mencionada propuesta, me previene diga, como lo verificó, al director de infantería, que los segundos comandantes de su arma que deseen pasar de capitanes a carabineros del reino pueden solicitarlo, y serán preferidos en las vacantes que correspondan al ejército, quedando al cuidado de esa inspección el preferirlos tambien en las propuestas que forme a los capitanes que lo hubiesen pedido ó lo intenten en lo sucesivo.

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento y

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invadidos, 50. Muertos de los anteriormente invadidos, 8. Idem de los invadidos en este día, 11. Curados, 11.

Aranjuez.—Invadidos, 5. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 0.

Parla.—Invadidos 2, muertos 2.

Valdaracete.—Invadidos, 7. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Curados, 0.

Villarejo de Salvanés.—Invadidos, 2. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Curados, 10.

Getafe.—Invadidos, 2; muertos, 1.

Arganda.—Muertos, 2.

Morata de Tajuña.—Invadidos, 1; muertos, 1; Curados, 5.

Estremadura.—Invadidos, 4. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Curados, 1.

Bres.—Invadidos, 1.

Villamanrique de Tajo.—Invadidos, 5. Curados, 10.

Valdemoro.—Invadidos, 58. Muertos de los anteriormente invadidos, 16. Idem de los invadidos en este día, 4.

Fuendueña de Tajo.—Invadidos, 1. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 0.

Colmenar de Oreja.—Invadidos, 11. Muertos, 1. Curados, 4.

Belmonte de Tajo.—Invadidos, 16. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Curados, 5.

Chinchón.—Invadidos, 8. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Idem de los invadidos en este día, 2. Curados, 5.

Ámbite.—Invadidos, 4; muertos, 1; curados, 5.

Fuencarral.—Invadidos 5. Muertos 5. Curados 0.

Villavieja.—Invadidos, 5; muertos, 2; curados, 10.

Torrejón de Ardoz.—Invadidos, 4. Muertos, 5. Curados, 1.

Meco.—Invadidos, 4.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 15 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

El Prado de noche.—El salón del Prado está cada noche más concurrido: nuestras elegantes madrileñas viendo que se acercan las noches frías de setiembre tratan sin duda de aprovechar los pocos días que quedan de agosto. Desde las ocho de la noche, hora en que se ponen en camino para el nocturno paseo las personas de buen tono, las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, inundan constantemente con oleadas de paseantes el salón del Prado, y una hora después, á las nueve, París y sus inmediaciones presentan un aspecto delicioso.

Ya hemos dicho en otras ocasiones que el paseo del Dos de Mayo es frecuentado á estas horas por inocentes parejas que buscan en las sombras frías de la noche calma. Descala el cielo. Entre tanto el aristocrático París iluminado, chillón, murmurador y coquetón como ninguno, saluda, ríe, enamora y pasea á un tiempo mismo. En él se resuelven las cuestiones mas graves acerca del peinado, de los adornos y de si las faldas lisas son preferibles á las volantes. En él se confeccionan las calabazas para el amante posma, y se estipulan algunas condiciones

matrimoniales. En él se burla al siempre confiado marido y á la siempre sencilla y olvidada esposa.

Cuanto desear, cuanto ilusión! cuanto codeo! Mas que pascos en tentación.

El salón grande pertenece á la gente de seso. En este sitio suelen hablar del cólera los hombres; las mujeres critican á sus vecinas las de París. Hace pocas noches que dos virtudes dudosas y cuyo aire desentendido denunciaba su profesión, cantaron por lo bajo, pero con la intención de un tigre, la siguiente copla al pasar por delante de un grupo de elegantes niñas.

Mucho vestido hueco, mucha parola, y el puchero en la lumbre con agua sola.

Esto no es extraño; la envidia habita en todas partes, y por la nuestra, prometemos por mas que la copla digese verdad, asistir todas las noches al Prado donde tan dulces horas hemos pasado este verano al lado de nuestras decoladas y oportunistas compañeras de paseo.

Mas temprano.—La calle del Caballero de Gracia se riega á la hora en que baja la gente al Prado con un poco de deterioro de los paisajes bajos del bello sexo. ¿Por qué no se riega mas temprano?

Flor de un día.—Han terminado las representaciones de la ópera española, por lo de siempre, por falta de dinero. El domingo estaba anunciada una representación, que debía ser la última, aunque los mismos cantantes lo ignoraban. A las ocho de la noche, cuando fueron al teatro, se encontraron enteramente desprovistos de todo lo indispensable para la función; y como pensasen ya en retirarse á sus casas, á pesar de la gente que iba ocupando las localidades, se les intimó por la autoridad la orden de cantar fuera como fuera. A las diez dadas empezó la función, fallando parte del cuerpo de coros, el apuntador, y algun otro elemento menos necesario.

Filantropía.—Según las listas publicadas en la Gaceta, la suscripción abierta en Madrid para atender á los gastos que pueden ocurrir con motivo de la enfermedad reinante en la capital, y demás pueblos de la provincia asciende á la suma de 63,077 reales.

Procesión.—La que se celebró ayer tarde en la parroquia de San Ildefonso con motivo de las rogativas estuvo concurridísima, reinando el mayor orden y circunspección en el tránsito. Los balcones de la carretera de San Pablo, calle de la Puebla Vieja, Valverde, Colon y plazuela de San Ildefonso estuvieron cubiertos de ricas colgaduras.

Defunción.—Ha muerto en Barcelona el Sr. D. Antonio Viadara, último primer alcalde constitucional que fue de aquella ciudad y que recientemente habia sido nombrado regente de la audiencia de Albalade.

Fiesta y banquete.—Además de la fiesta religiosa en la iglesia de San Luis de los franceses, hoy, día de San Napoleón en Francia, da un banquete al cuerpo diplomático, el embajador Mr. Turgot. No sabemos si asistirá nuestro ministro de Estado, que volvió al Escorial apenas terminó el consejo de ministros de anteyar.

Estaba muerto.—Yendo hacia Chamberí un carro con tres mulas cargado de yeso, atropelló aunque levemente, á una niña. Dentro del carro y tendido sobre los costales iba el carretero; y aunque

algunos que presenciaron el hecho le dieron voces para que se detuviera, el hombre no se dio por entendido, y las mulas siguieron su camino. Detenido sin embargo, el carro, se llamó al conductor, que parecia tranquilamente dormido, y quien dispartaba por mas voces que le daban. ¿Cómo habia de despertar si estaba muerto? Parece que inmediatamente se dio parte á la autoridad que tomó conocimiento del suceso.

Escenas matritenses.—A las doce de la mañana de ayer, pasábamos tranquilamente por la calle de la Concepción Gerónima, cuando hirió nuestros oídos descompuestos griterío, y vieron nuestros ojos innumerable falange de chicos, hombres y mujeres que corrían en pos de un pobre hombre que, pálido el rostro y listos los pies, no hallaba tierra para escapar, huyendo de otro que le perseguía, sintiendo en su diestra mano una navaja que, sin exageración tendria cerca de media vara, y lanzando de su boca, entre voto y voto estas protuberantes frases: ¡Mal realista! ¡Ya te arreglaré yo las cuentas! No sabemos que motivo tendria este prógimo para llamar mal realista al otro, ni qué cuentas tendria este pendiente de ajuste. El caso fue que perseguido y perseguidor, hombres y mujeres curiosos, y el celador y los municipales que les seguian las pista, desaparecieron en pocos momentos, dirigiéndose por la plazuela del Progreso hacia la calle de Jesus y Maria. Solo oímos decir á un zapatero de portal, calvo por mas señas, y que se hallaba dentro de un corrillo de gente, con una horma de regular tamaño en la mano: «Yo he salido para ver si podia romperle una costilla á ese del kepi, que porque lo lleva, no cabe ya ni en la calle ni aun en el mundo.» Me cargan los fanfarrones, dijo por último, y se fue tranquilamente á proseguir su trabajo. Sin duda el zapatero queria descargar el peso de su furia sobre el de la navaja, porque, según dijo el mismo, le habian robado unas botas que tenia en un pequeño escape, aprovechándose de un momento de descuido.

VARIEDADES

HISTORIA

DE LA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

El rey recibió el valor, al oír los gritos de alegría que saludaron su convalencia; pero si los hubiese comprendido, hubiera seguido mejor que nunca los consejos de Temple. Una fatalidad invencible, ó tal vez el sentimiento de las culpas que habia cometido contra la nación, le hizo preferir la marcha trazada por el duque de York. Habiendo solicitado en vano Essex, Shaftesbury, Temple y Halifax que el rey convocase un nuevo parlamento, se retiraron; no habiendo sido consultado el consejo, dejó de reunirse. Sunderland permaneció siendo ministro; Lorenzo Hyde, hijo de Clarendon y el lord Gedolfin que habian sido empleados en la tesorería en tiempo de lord Essex, reemplazaron uno á este, y otro á lord Halifax, y sostuvieron al rey en su resolución de no reunir el parlamento. Pero los escritos reli-

giosos y políticos contra el papismo y la arbitrariedad escedieron en violencia á todos los ataques de la tribuna. La corte respondió con otros escritos, que tambien encontraban lectores. Los obispos sostenian con mas ventaja los intereses que les eran comunes con el trono, y su diversion contra el partido revolucionario fue un ejemplar bastante útil del tiempo ganado por la próroga del parlamento. Asi, pues, aquel partido pedía á grandes voces una sesión. Hizo circular en todos los puntos del reino peticiones, demandando un parlamento, y la corte hizo otras, en las que declaraba que se entregaba á la discreción del rey. Los que firmaban ó apoyaban las primeras, tomaron el nombre de *peticionarios*, dándose á los otros el dictado de *abhorrentes*. A estas denominaciones sucedieron luego las de *whigs*, ó *bergantes* presbiterianos, y las de *torys*, ó *bergantes* papistas, que se dieron los partidos, y que, aceptadas por ellos, han vi vid en Inglaterra, agregadas á los dos grandes intereses que aun le dividen.

Es digno de notarse que la superioridad del número de peticionarios sobre el de los abhorrentes no fue tan grande, que la corte hubiera podido temerla, ó que sus enemigos hubiesen podido fundar esperanzas en él; pero esta particularidad queda explicada con lo mismo que explicó la alegría general por el restablecimiento del rey. La acción de los diversos partidos armados contra el papismo en cadáver, era mas divergente. Londres, que contenia mas elementos democráticos, nombraba para las funciones importantes de sheriff, á dos republicanos exaltados Cornish y Bethel, quienes no podian menos de introducir otros republicanos en los tribunales de justicia y en las magistraturas. Los obispos hablaban al mismo tiempo de hacer purificaciones en el bajo clero, compuestas en su mayor parte de antiguos presbiterianos. Los condesos estaban á un tiempo agitados, por los trabajos, de las elecciones, que se anunciaban como inmediatas ya por las idas y venidas triunfantes de Monmouth, llamado de la Escocia, según la promesa hecha al duque de York. Todo aquel desorden ocasionaba á las clases laboriosas, que nada querian sino que les dejasen en paz, la incertidumbre que, como consecuencia de tales importunidades, habian favorecido la vuelta de los Estuardos. El odio al papismo era el sentimiento dominante en la clase media, llegando á tal punto su influencia, que hubo un movimiento en que se vio dominada por el mas ciego fanatismo; pero los grandes señores y los grandes propietarios, que se habian puesto á la cabeza en el complot, querian de distinto modo sacar partido de la victoria. Entre los gefes de la oposición en la cámara alta, muchos tenian con la corte relaciones de familia y de sociedad, que aprovechaban, en beneficio de intereses ocultos ó del interés general; pero siempre por la vía sospechosa de la intriga. Nadie se tranquilizó sobre sus intenciones, hasta que se oyó pronunciarse altamente en el parlamento. Lo mismo sucedia con los miembros de los comunes, cuando, en el intervalo de las sesiones, hacian por excitar la opinion por medio de sordos manejos. El historiador que mejor conoce aquella época (1), observa que los miembros de los comunes que, á pesar de su descontento con la corte, permanecian mientras las prórogas, tan frecuentes en aquel tiempo, sin acudir á los clubs, tenian mas consideración cuando se volvía á abrir el parlamento, que los que, ocupándose de la intriga, habian creado dudas acerca de sus intereses. El pueblo, unido, queria los remedios que aplicaba el parlamento; los demás le inquietaban como sospechosos.

(4) Burnet.

finis del año de 1680, vino á regularizar la espresion tumultuosa del mal estar general, la convocación de un nuevo parlamento. Habiendo conseguido Carlos con gran trabajo tener suspendido el parlamento cerca de un año, se habia humillado hasta dirigir las mas indignas súplicas á Luis XV, á fin de que le diese los medios necesarios para extender aquella próroga hasta el tiempo marcado por el bill trienal; pero no queriendo concederle Luis mas que tres millones de los catorce que pedía, rompióse la negociación y Carlos anunció con tono amenazador que iba á reconciliarse con el pueblo. Pero entonces no dependia esta reconciliación de él. Los mismos diputados, reelegidos en todas partes, volvieron imitados por los esfuerzos que se habian hecho por alejarlos y por los gastos que les habia causado el viaje y la reelección. El rey creyó conveniente enviar á su hermana á Escocia, y habló á las cámaras reunidas como si ya estuviese repuesto de sus temores y dispuesto á conceder mucho al pueblo para terminar de una vez las disensiones. Anunció que quería dar por sí mismo una garantía de sosten á la religion anglicana pero que no consentiría se arrebataste á su hermano un derecho sagrado. Al espresarse así Carlos, creyó que podría contar en el parlamento con un gran apoyo en la Cámara alta y en la nación con todos los que se habian alegrado de su restablecimiento. En la vacilación manifestada desde el último Parlamento, habia elementos para fundar aquella esperanza; pero todo iba á depender de lo que haria en la nueva sesión el partido, largo tiempo confundido en las filas de la oposición, y que se habia puesto á su cabeza en la crisis del complot papista.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

| EPOCAS. | TERMOMETRO. | | BAROMETRO. | VIENTO. |
|-------------|-------------|-------------|------------|---------|
| | REAHUM. | CENTIGRADO. | | |
| 7 de la m. | 15 | s. 0. | 19 | s. 0. |
| 2 del d. | 26 | s. 0. | 32 1/4 | s. 0. |
| 6 de la tar | 25 | s. 0. | 28 3/4 | s. 0. |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 228 del año y el 57 del estío.
SOL. Salíó á las 5 horas y 7 m.—Se pone á las 6 horas y 53 m.
El día dura 13 horas y 46 m.—La noche 10 horas y 14 minutos.
LUNA. 3 de su edad.—Aparece á las 8 horas y 26 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 2 horas y 45 m. de la tarde.—Retardo 39 m.—Se oculta á las 8 horas y 45 m. de la noche.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 4 m. 5 segundos.
La ecuación del tiempo es 4 m. y 5 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Roque.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico, y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrios, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina á la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá espiñar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habiamos de hacer.

Precios en Madrid.

El mas superior á 8 rs. libra. || Otro id. 6 rs. libra
Otro id. 7 id. || Otro id. 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarmon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, casa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz Algeciras; D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Miry Aleida de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. andro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alberique, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Aitalla, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chelona, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huélfra, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Escudé; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralonge y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos, Rárida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazar.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Beruez. Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Venturi Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Días Soria; D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Múdelo, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasse; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudias; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez. Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Ronce; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canadaz; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño; botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Duro, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedero, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Arvil, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjes sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjes, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho espresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.
Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Madrid, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despacha en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los cellos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristales, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de á 32 páginas á 8.º y se lee en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 5, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce; por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes anticipado.